Tenemos ante nosotros una vasta cordillera montañosa, gran parte de la cual está aún cubierta de niebla. Sólo los picos más altos, que sobresalen por encima de las nubes, se ven en las teorías matemáticas actuales, y estas espléndidas cimas se estudian por separado. Todavía perdido en la niebla está el grueso de la cordillera.